

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado."
(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

Al Ilmo. Sr. Administrador Apostólico de esta Diócesis

Dr. D. Justo Antonino de Echeguren y Aldama.

Nuestras primeras palabras, nuestro primer escrito en el año actual, queremos y en ello tenemos altísima honra, que vaya dedicado a quien el Señor se ha servido, en su infinita bondad, concedernos para bien de nuestras almas y consuelo por la reciente pérdida de Prelado tan insigne y bueno como el inolvidable Dr. D. Juan Bautista Luis Pérez, que de Dios goce en premio a sus virtudes.

Y estas nuestras primeras palabras en RELIGION Y PATRIA, han de ser, Ilmo. Sr., saludándoos con todas las sinceridades de nuestro corazón de hijos fieles y sumisos de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, deseándoos un feliz apostolado en el cuidado de vuestra grey y pidiéndoos vuestra bendición, ya que en ella y por ella os prometemos seguir trabajando a vuestro lado al mayor bien de nuestra amada Religión y de nuestra querida Patria, hoy más que nunca necesitadas de altos ejemplos de celo y de caridad, INSTAURANDO TODAS LAS COSAS EN CRISTO que V. S. nos recuerda con elocuencia edificante en su conmovedor «Saludo, exhortación y ruego» de 21 de noviembre pasado.

Así lo venimos haciendo ya 30 años y así prometemos seguir en tanto Dios nos conceda vida para mejor servirle, amándole a El y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Para esta empresa de todos nuestros entusiasmos y posibilidades, ¡señor, en este primer acercamiento a V. S. otorgados y favorecednos con vuestra BENDICIÓN!

El Niño Jesús

Todos le llevan al Niño;
yo no tengo qué llevarle.

I

Lava que te lava en el trocito de espejo que, pegado con cola en el corcho del belén y orlado de serrín verde, era su patrimonio en este mundo, la pobre lavandera de junto al palacio de Herodes notó aquella mañana desusado movimiento. Pastores conduciendo en el cuadril cantaritas de miel de leche, y en la cabeza, tableros con polvorones, y pastores llevando al hombro corderos, cuando no pavos y pavas, pollos y gallinas..., éste con un borrico por delante, con chorizos y mazapanes de Toledo, y aquel con un jamón o un bacalao de Escocia...; una aldeana de refajo rojo, portadora de una espuerta con naranjas más gordas que su cabeza misma, y un caballero del verde gabán, con un montón de melones y sandías...! amén la pintoresquísima cabalgata de tres reyes, o a caballo o en camellos, bajando por vericuetos inverosímiles, precedidos de pajes y acémilas, renqueando los animalitos con el peso de todo lo que Dios crió en este mundo y en el otro, camino del atrevido puente de cartón, tendido sobre el río real y verdaderamente de «cristalinas aguas.

II

—Pero, ¿que pasa?—preguntó a un pastor que hacía una cazolota de migas a la sombra de un árbol de clasificada flora, a unos cinco o seis centímetros de ella—¿Que ir y venir es éste y este trasiego de comestibles, con lo carísimas que están las subsistencias?...

—Pero, ¿estás en Belén, criatura? ¿Tú no sabes lo que ha pasado esta noche?

—¿...?

—Pues que la Virgen profetizada por Isaías ha dado a luz un niño como un sol. Y como ha venido al mundo, el alma mía, con la mayor pobreza y desamparo... (¡figúrate que toda la cuna que tiene es un pesebre!)

—¡Ay no me lo diga usted!

—Todos se están desviviendo por llevarle lo que tienen... En cuanto estén en punto estas poquitas de migas (lo cual que por eso estoy dale que dale al soplador), ya se las estoy llevando para que almuercen los pobrecitos de sus padres.

Pobre lavandera, al oír esto, hizo un arqueo de su fortuna. Y como viese todo su desvalimiento e indigencia, soltó el trapo si,

tenía que llorar, con tan desgarrados ayes que hasta un guardia civil que mantenía el orden a la puerta de la gruta hubo de intervenir para que no despertara el Niño.

—A esa señora, de parte de la autoridad, que haga el favor de callarse.

—¡Cuando me entierren me callaré! ¿Sabe nadie mi desgracia para mandarme callar, y con malos modos? ¡No me callo y no me callo!... ¡Ay, qué desgracia tan grande, madre mía! ¡Ay, ay, ay...!

III

No lejos del palacio del rey Herodes, y por ende, a unos quince centímetros de la lavandera, un fraile, capuchino, a juzgar por las barbas y cordón, rezaba el Oficio divino a la puerta de su ermita...

—¿Qué es eso, buena mujer?—hubo de preguntarle.

—¡La desgracia más grande que ha visto usted en el mundo, santo varón!

Todos le llevan al Niño;
yo no tengo qué llevarle.

—Pero, nada, nada?

—¿Qué ha de tener una pobre lavandera y de los soldados del rey Herodes? El día para trabajar de sol a sol, y la noche para dormir, que cae una rendidita.

—¡Pues quizá tenga usted algo que llevarle al Niño que le guste más que todas las golosinas de la tierra!

—¿Más que el arroz con leche y más que tó?

—Más que el arroz con leche y más que tó.

—Por Dios, explíquese!... usted!...

¡Si tendrá una, después de tó, el oro y el moro sin barruntarlo?... ¡Tuvia que ve...?

VI

—Ante todo, hermanita, ¿cómo anda usted de humildad?

—¡Más humilde que la tierra! ¿Qué jumo va tené una infeliz lavandera, y de ropa de sordao ¡Los pobres no podemos escupir contra er viento!

—Bueno. ¿Y de contricción por, ¡vaya!, los pecados, pocos o muchos, que haya cometido usted?... ¡Ya ve usted; el que más y el que menos, todos somos pecadores, y hasta los justos son y caen siete veces al día!

—Po adentro cuestión de contricción, padre de armas, ¡más arrepentida que David!... Poco que he llorao tantísimas... malas horas como he dejao atrás! ¿Qué quíe usted qué dé de si er barro malo como er nuestro? Yo he

sio muy mala, padre! Lo que tí es que no la va dí una pregonando con campanilla; pero ¡milagrito será que haiga en to er nacimiento otra muñeca tan pecadora como yol.

—¡Pues, entonces, hija mía, está usted de enhorabuena. Va usted a poner el mingo con su regalo al celestial Infante!

—¿Pero no himos quedao en que no tengo ná?

—No importa. Y tan no importa, que ahora mismito deja usted el refregado y el jabón, sigue usted esa senda de papel de cola, pasa usted ese puentecillo rústico por donde va ese pastor que toca la pandereta y se entra usted de rondón en el portal.

—¿Y me dejarán entrar, tan desarrapada como estoy?

—De los pobres es el reino de los cielos. Llega usted a la cuna, o mejor dicho, al pesebre y hártese de llorar...

—¿Pero no hemos quedao, santo varon, en que había que llevar argo? ¿Quién se presenta allí con las manos en er seno?

—¿Y le parece a usted poco un corazón contrito y humillado? Mire usted lo que dice el salmo «Miserere», que es el que estoy rezando desde que me metió en el horno el alfarero: *Cor contritum et humillatum, Deus, non despicias*: ¡Corazones contritos y humillados es lo que quiere el Niño! Ve usted todo lo que le llevan en ofrenda los pastores, y hasta el oro, y el incienso y la mirra que le ofrecerán los Reyes? Pues todo ello es escoria al lado de una lágrima... ¡Una lágrima! ¡Una lágrima de contrición vale tanto como un cielo!

Juan E. Muñoz Pabón.

La casa modelo

Un habitante del Condado de Lancashire se ufana de poseer la casa modelo, la casa maravilla del siglo XX. Este afortunado propietario, si ustedes desean conocerle, es el señor Jorge Plain, quien todo lo arregla por medio de la electricidad, que manifiesta tener cualidades insuperables para criada. En efecto, ella acude inmediatamente al llamamiento, no sale respondona, no lee las cartas, no se come los platos de los amos, ni se pone los sombreros y las medias de la señora, ni fuma los puros del señor. Moviendo una llave desde su cama, el señor Plain abre o cierra todas las puertas y ventanas de la casa y se hace calentar el café en la cocina.

No envidien ustedes al señor Plain. Su casa de ustedes, queridos lectores, aunque humilde y pobre, aunque sea una casa de vecindad, puede llegar a ser la casa modelo, la casa maravilla del siglo XX, mejor que la casa eléctrica del señor Plain. Pongan un marido sobrio, trabajador, amante de su casa, una esposa cariñosa, hacendosilla, alegre, y poco habladora, media docena de niños mofletudos y dóciles; un cuadro del Sagrado Corazón que indique que allí está entronizado Cristo Rey; una biblioteca religiosa; una suscripción a algún periódico o revista católica que entre cada día o cada semana a dar buenos consejos, y tendrán ustedes la casa modelo del siglo XX.

¿Cuál es la casa más modelo de todas cuantas han existido en este mundo? Seguramente que la casita de Nazaret; pues la que a ella se parezca más, esa será la mejor de todas, la casa modelo.

BENDICION DE LA MESA

Benedicidnos, Señor, Huésped divino
Que invisible moráis en nuestra casa,
Y el pan de cada día que os pedimos
Nos dais con abundancia.

Benedicid los manjares que sustentan
Y nuestro débil cuerpo vigorizan,
Como el pan convertido en nuestra carne
Las almas fortifica.

No permitais que manchen nuestros labios
Palabras que no inspire vuestro amor,
Quedaos con nosotros y amparadnos
Como Rey y Señor.

Haced, Jesús, que un día nos sentemos
Todos con Vos en la celeste Mesa,
Saciándonos de amor y de justicia
Vuestra santa presencia.

Y cuando falte yo de entre los míos
Y goce la dichosa eternidad,
Aumentadme la gloria contemplando
Que os sirven todos con amor y paz.

Raquel,
MATILDE T. DE OIZ.

CHARLA

—¡Madre!... ¡No llores tanto; vas a enfermar... y entonces, ¿qué será de mí?

—¡Hijo de mi alma, tú, sólo tú eres mi consuelo, lo único que me retiene en la vida! Sin tí el dolor me hubiese matado ya... ¡Perder a tu padre, y cómo lo hemos perdido!...

—¡Madre, sí que ha sido una pérdida terrible, irreparable, sangrienta, deshonrosa!... ¿Y qué le vamos a hacer? Conformarnos y a luchar por la vida...

—Rezando mucho por él para que Dios misericordioso le perdone su horrible pecado de rebeldía. Fué uno de tantos engañados por esas impías doctrinas que no se hartan de perder hombres y pueblos...

—En su vida y en su muerte y en las enseñanzas cristianas que de tí y en la escuela he aprendido, tendré una lección siempre a la vista...

—¡Siembre a la vista, hijo mío, siempre a la vista! Tu padre las olvidó, renunció a ellas en mal hora y su perdición y la nuestra vino rápida! ¿Recuerdas, adorado mío? En estos días memorables de Navidad, él, cuando era bueno, cuando no sabía nada de la maldad de los hombres disfrazados con el título de «compañeros», te preparaba el «nacimiento del Niño Jesús», nos traía regalos con su jornal, que no era escaso ni se mermaba con vicios, y allí, en aquella casita que era nuestra por nuestras economías, vivíamos felices... ¡muy felices!...

—¡Madre!... me acuerdo de todo...

—Pero vino la tormenta del pecado, de la rebelión, de amigos que me lo lle-

varon a sus centros malditos y me lo engañaron con promesas irrealizables y odios a todo lo divino y humano. Tu padre empezó a faltar de casa más de lo acostumbrado, a oponerse a mis consejos, a no darme el jornal y ¡hasta pegarme!...

—¡Madre, abrázame! ¡Yo será para tí bueno siempre!

—Tuvimos que vender aquella casita de venturosos recuerdos y venirnos a esto que apenas si podemos pagar...

—Madre; el amo me ha dicho que para la semana que viene me subirá el jornal porque está contento de mi trabajo y de mi conducta... ¡Ya verás!...

—Don Luis siempre nos ha querido más de lo que merecíamos y eso que tu padre últimamente le tiene dado buenos disgustos por arrimarse a esos infames amigotes que concluyeron llevándole a morir en las barricadas.

—¡Pobre padre mío! Pues oye, madre, todavía me dijo más don Luis; me dijo que si seguía como hasta aquí siendo bueno y trabajador, me daría el puesto que ocupó padre. ¡Y seguiré siendo bueno y trabajador!

—¡Seguirás siendo bueno y trabajador!... Mientras lo fué tu padre, en casa no se conocieron las privaciones; en su felicidad éramos felices todos. Mientras lo seas tú, hijo mío, en el cumplimiento del deber, tendrás la verdadera dicha y darás consuelo a tu madre en los pocos días que le quedan de vida, pero ¡ay! me temo los mismos engaños, las mismas astucias de esos infames ladrones de vidas y honras que, apoderados de vuestras sociedades de defensa y de vosotros mismos, con alguna que otra piltrafa de mejoras de vez en cuando, os arrastran como corderos al sacrificio en holocausto a sus vidas regalonas y de venganzas.

Mira, fíjate bien, no lo olvides nunca: de cuantos hacen desprecio o escarnio de la ley santa de Dios, no te fies jamás, por mucho que te presenten y te digan, y cuando te veas vacilar piensa en tu padre y en tu madre, siempre afligida hasta la muerte...

—Madre mía, tu hijo sabrá borrar las faltas del padre y hacer feliz a quien no vive sino para mí.

—Dios te lo premie, ese Dios a quien pido siempre de todo corazón que antes te quiero ver muerto, y eso que te amo muchísimo y tu vida me es necesaria, que entregado a las doctrinas que han arrasado este hogar.

—¡Madre!...

—¡Hijo de mi alma!

Al empezar el año

Vuelvo a insistir en mis ruegos. No olvidéis en vuestras actividades, en vuestros posibles, en vuestras influencias a nuestra publicación que viene trabajando, sin un momento de parada, ya treinta años, por lo más digno, noble y santo en el hombre y en los pueblos: la Religión y la Patria.

Sé de sobra que estáis muy asediados para el sostenimiento de estas propagandas, que sois pocos para tanto;

no me dirijo a los que no pueden más, a los que el sacrificio es superior a sus fuerzas; me dirijo a esos otros que, sí, tienen medios y recursos e influencia para hacer mucho aún en bien y prosperidad de la causa de Dios, ayudando a los que en esta labor ingente somos peones de brega: el periodista católico, el maestro, el catequista, el misionero... ¡Personas pudientes: vuestra ayuda moral y material pueden mucho, alientan mucho!

Una peseta más o menos en nuestras listas de suscripción poco puede suponer en los crecidos gastos que tiene esta publicación, de los que nada podemos mermar; pero cómo aviva el ánimo ver que con su cuota mensual nos ayudan don Fulano de Tal, Doña... dándonos así una prueba de que les interesa el papelito y su labor.

¿Verdad que es así?

En cambio apenas muy mucho considerar que periódicos rabiosa o hipócritamente sectarios alcanzan tiradas enormes y son protegidos por muchos que se dicen «tan católicos como el que más».

¿Para qué citar los títulos de tales periódicos? Ni queremos ni debemos; pero sépase que nacidos ayer como quien dice, tienen tiradas de más de 25.000 ejemplares. Y no son precisamente de información...

Nosotros estamos estancados en 11.000 después de 30 años de publicación y otros de nuestros queridos compañeros bastante menos con no ser de menor importancia y labor necesaria.

¡Sí, esto dá mucha pena y en poblaciones que se dicen muy católicas; pero que no es lo católico, en obras, lo que más domina. ¿Qué pasa? ¿Qué se teme? ¿Acaso el respeto humano, el egoísmo, los personalismos?...

No hace muchos días decía en un sentido escrito un notable escritor, que en los tiempos que lamentamos, en los que es de suma y urgente necesidad la unión de todos los buenos para la defensa de los santos ideales de Religión y Patria, dominaba el individualismo: Mi casita, mis devociones y nada de meterme en líos de colaboración con sociedades y partidos.

Por este camino vamos al desastre en justo castigo a tanto egoísmo, no cumpliendo como es debido el primer Mandamiento de la Ley de Dios.

No creo a mis lectores culpables de estos pecados de omisión y de comisión, y por lo mismo, espero en un considerable aumento de tirada que nos haga avanzar en la línea de combate contra la impiedad más o menos embosada y por Cristo y por España.

Elección de marido

La mujer que se casa aventura más que el hombre; pues no tiene ningún santuario a donde retirarse cuando su matrimonio ha sido desgraciado. Tiene que seguir viviendo al lado de su marido, esclava de su deber, soportando sólo su dura pena, resignándose o desesperándose de la desdicha que en su mala suerte o en ligereza ella misma se ha ocasionado.

Por eso la mujer debe pensar mucho al elegir marido. Dicen que el amor es ciego, que no ve los defectos, o que si los ve, ve que los vicios parecen virtudes, los defectos bellezas, en fin, todo lo ve, en las formas más atractivas.

Generalmente la mujer no puede elegir porque ella no tiene derecho a declararse; pero tiene sí, absoluta libertad para rechazar o aceptar. La mujer debe aceptar como dueño de su

corazón, de su honor, de su libertad a un hombre de buenas cualidades, que son las indispensables para la firmeza y felicidad en el hogar.

Vosotras no querréis vivir, 20 o 30 años con un hombre embustero, dado a la embriaguez o ladrón. Un hombre perezoso sería el débil muro para que apoyárais vosotras vuestra casa.

Guardaos muy bien del agoísta, porque si al haceros la corte prescindís momentáneamente de su egoísmo, volverá a esgrimirlo con mayor fuerza cuando después de casados le salgan al paso las rudas pruebas de la vida. No olvidéis que un hombre puede llevar en sí los gérmenes y las llagas de todos los vicios y vestir muy bien, tener muy agradable figura y decir muy bellas cosas: «¡Cuán fácil es seducir y cautivar el débil corazón de una mujer!»

Hay mujeres precipitadas para la elección de marido. No admitirían en su casa un criado sin haber tomado antes datos acerca de sus cualidades: pero aceptan un hombre para compañero de una vida entera sin tomarse el sacrificio de observar sus costumbres ni de estudiar sus liviandades. «Para que una mujer sea completamente dichosa en el matrimonio debe elegir por marido a un perfecto caballero, en el sentido recto de la palabra: es decir, a un hombre que sea abnegado y generoso y considere la dicha y bienestar de los demás, tan legítimos y dignos de respeto y atención como los suyos propios.»

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Imp. La Reconquista. - S. Bernardo 98 Gijón

Folleto de RELIGION Y PATRIA

(63)

JESUITA Y MINERO DEL RUHR

tó: «¿Tengo o no razón?...» Y todos aquellos revolucionarios a una voz y a gritos dijeron: «Tienes razón».

Pero no ha quedado aquí la cosa. El Padre después se puso a aprender a manejar los aparatos (dificilísimos de manejar) en caso de incendios o explosiones de minas; y yendo una vez en un tranvía oyó que en una mina había muchas víctimas por no sé qué accidente; al momento se presentó allí, dió su patente de habilitado para manejar los aparatos, y se hundió en aquellas minas, teniendo un éxito completo.

¿Hasta dónde llegará? Dios lo sabe; hay esperanzas muy grandes para la regeneración de toda aquella zona minera y aún de todos los mineros de Alemania.

¡Lo que puede el amor a Jesucristo en un hombre!

Los que aquí están arden en deseos de lo mismo.

Antonio Vallé, S. J.

NOTAS DE UN VIAJE A U. R. S. S.

Por Antonio Allard

Julio de 1934.

Antonio Allard pertenece a la generación de jóvenes intelectuales belgas, entre los cuales, con habilidad y constancia envidiables, se realiza por el Inturist y los Amigos de Rusia Soviética una propaganda demoledora.

Creía sinceramente antes de su viaje a Rusia en las bellezas y triunfos del régimen soviético y ansiaba contemplar por sus propios ojos tanta grandeza. Por esto decidió terminar su viaje alrededor del mundo, atravesando en toda su extensión desde el extremo Oriente hasta las fronteras occidentales.

Allard quiso tener los ojos limpios y abiertos para poder decir lo que había visto sin que los guías soviéticos pudieran sorprender su curiosidad y decidió hacer el viaje, no como se lo permitían sus medios, con todo el confort del Shleeping Transsiberiano, sino en tercera y mezclado con el pueblo soviético, viviendo con él en forma que las conveniencias sociales no pudieran celarle la íntima realidad de su vida.

Ha observado que esas conveniencias sociales existen también en Rusia y que ocultan la miseria terrible de un pueblo oprimido y que agoniza en un martirio lento de muchos años.

El ejemplo de Antonio Allard tiene el gran valor de enseñarnos que un extranjero, que voluntariamente no quiera engañarse sobre lo que ve y tome para ello medidas elementales de prudencia, no puede ser sorprendido por la escenografía, que el Gobierno soviético tiene preparada para sus visitantes y que es posible ver, si no toda la verdad, algo de los trágicos sufrimientos que padece el pueblo ruso.

Durante mi último viaje alrededor del mundo, decidí visitar a U. R. S. S., país del cual se cuentan cosas tan extraordinarias que me interesaba verlas por mis propios ojos. Estando revolviendo estos pensamientos en Tokio llegó a mis manos un folleto editado por CILACC y que se refiere al viaje de Herriot a Rusia, describiendo gráficamente cómo los soviets consiguen entontecer a sus visitantes con ayuda de una organización que prepara estos viajes y por medio de guías especialmente educados los realiza a plena satisfacción de visitantes y visitados.

¿SU NOMBRE?

¡No! Está escrito en el libro de los amigos de Cristo.

Ella es una modista de esta localidad, tiene arte, tiene fama, pero sus recursos pecuniarios en cuanto le dan para las necesidades del vivir y, no obstante, es desprendida para las obras de propaganda católica, no sólo con su dinero sino también con su acción; trabajando como una sencilla operaria la vereis frecuentemente en muchas de estas obras. Nosotros tenemos que agradecerle la distribución de RELIGIÓN Y PATRIA en los catecismos... (no queremos concretar para no deshacer el incógnito) y encima, como ahora, nos manda cinco pesetas de donativo, y así varios años.

Hemos dicho lo suficiente para estimular al buen ejemplo. La mies es mucha, pero los operarios son pocos.

A V I S O

Familias decentes, familias piadosas, esos niños que en casa veis tan humildes, obedientes, piadosos... muchos de ellos, en la calle, entre sus amigos, en la sociedad, son unos completos sinvergüenza y blasfemos que se ofenden si les llaman lo que en sus casas quieren aparentar.

Padres de familia, cuidad mucho de las amistades de vuestros hijos, de los lugares que frecuentan, de lo que leen, para no veros un día sorprendidos con algún multazo de la autoridad u otra cosa peor.



CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. S. L.—Gijón—1935

Sra. D. R. H.—Cariñena.—1935

Sr. D. R. S.—Laviana.—1934

Sra. D.^a M. L. A.—Valladolid—1935

Queridísimo INCOGNITO, muy agradecido a su constante RECUERDO que si no dió el fruto apetecido otra vez será cuando Dios quiera.

Sr. D. P. F. V.—Cazanes.—1935

NATI

PELUQUERA

PELAYO, Número 7—BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas, las corrientes; espe-

ciales, sin amoniaco, a 15



Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 -- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON Teléfono 2934

LA Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

¿Se quiere atajar y vencer la revolución? Pues no hay otro medio que atacarla y vencerla en su raíz: la escuela católica; la educación religiosa; la calle libre de peste impresa; las leyes inspiradas en la Ley eterna de Dios.

Peluquería de Señoras de M.^a Luisa Rodríguez

Ondulación permanente garantizada—Aparatos Eugene, los más modernos—Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinador — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales
e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.^ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28
GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pidase en las tiendas de ultramarinos.

OBRAS TEATRALES (De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 ,

Jauja..... 1 ,

El Señorito..... 1 ,

El Requeté..... 1 ,

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931 32-33, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ
FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud | Esmero | Economía

Francisco Prendes Pando ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y siete años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corriente 21 — Teléf 400

GIJON

El dolor de
estómago
le impedía
trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pesetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.